

© International Islamic Publishing House, 2004

King Fahd National Library Cataloging-in-Publication Data

Al Hashimi, Muhammad Ali

La verdadera personalidad de la mujer Musulmana,  
Muhammad Ali Al Hashimi, Riyadh 2003

540 p. ; 22 cm

ISBN: 9960-850-13-7

1-Women In Islam

I- Title

219.1 dc

1423/5432

Legal Deposit no. 1423/5432

ISBN: 9960-850-13-7

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro puede ser reproducido o transmitido bajo ninguna forma, ni por ningún medio electrónico, o mecánico, incluyendo los sistemas de fotocopiado, grabación, ni por ningún otro sistema de almacenamiento y recuperación de información, sin el permiso escrito de los Editores.

International Islamic Publishing House (IIPH)

P.O. Box 55195 Riyadh 11534, Saudi Arabia

Tel: (966-1) 4650818 – 4647213 Fax: (966-1) 4633489

E-Mail: [iiph@iiph.com.sa](mailto:iiph@iiph.com.sa) [www.iiph.com.sa](http://www.iiph.com.sa)

Por favor, tome parte de este noble esfuerzo enviándonos sus comentarios a IIPH a través de e-mail, fax o casilla postal

## ÍNDICE

Nota Del Editor .....	17
Prólogo Del Traductor .....	19
Prefacio .....	23
<b>CAPÍTULO I</b>	
<b><i>La mujer musulmana y su Señor</i></b>	
La creyente es una persona prudente .....	31
Ella adora a Allah .....	36
Reza regularmente cinco veces al día .....	36
Ella puede asistir a las oraciones <i>yamâ'ah</i> (comunitarias) en la mezquita .....	38
Asiste a las oraciones festivas del <i>Îd</i> .....	50
Ella reza las oraciones <i>sunnah</i> y <i>nauâfil</i> .....	57
Ella celebra sus oraciones de manera adecuada .....	60
Ella paga el <i>zakâh</i> de sus bienes .....	62
Ayuna durante el día y reza durante la noche en el mes de <i>Ramadân</i> .....	64
Observa el ayuno voluntario ( <i>nâfil</i> ) .....	69
Ella participa del <i>hajj</i> peregrinando a la Sagrada Casa de Allah .....	71
Ella hace <i>Umrah</i> .....	72
Es obediente a los mandatos de Allah .....	73



No permanece a solas con una persona extraña .....	82
Usa correctamente el <i>hiyáb</i> .....	84
Evita juntarse innecesariamente con los hombres .....	91
Ella no estrecha la mano de un hombre que no es <i>mahram</i> .....	93
Ella no viaja largas distancias a menos que sea con un <i>mahram</i> .....	94
Acepta la voluntad y el decreto de Allah ﷻ .....	95
Ella se vuelve a Allah en estado de arrepentimiento .....	97
Tiene un sentido de responsabilidad para con los miembros de su familia .....	97
Su principal preocupación es la complacencia de Allah ﷻ ..	98
Comprende el auténtico significado de ser una sierva de Allah ﷻ .....	100
Trabaja para apoyar la religión de Allah .....	102
Ella se distingue por su carácter islámico y su verdadera religión .....	126
Su lealtad solamente es para Allah ﷻ .....	135
Ordena lo que es bueno y Prohíbe lo malo .....	139
Ella lee el Corán a menudo .....	141

## CAPÍTULO II

### *La mujer musulmana y su propio ser*

Introducción .....	147
1 - SU CUERPO .....	148
Moderación con la comida y la bebida .....	148

Ella practica ejercicios regularmente .....	150
Su cuerpo y sus vestidos están limpios .....	150
Ella cuida su boca y sus dientes .....	154
Cuida su cabello .....	156
Tiene buena apariencia .....	158
Ella no va hasta los extremos del embellecimiento, ni hace una exhibición desenfrenada de sí misma .....	162
2 - SU MENTE .....	164
Cuida su mente buscando el conocimiento .....	164
Lo que la mujer musulmana necesita saber .....	169
Los logros de las mujeres musulmanas en el campo del conocimiento .....	171
No es supersticiosa .....	177
Nunca deja de leer y estudiar .....	177
3 - SU ALMA .....	178
Ella realiza actos de adoración regularmente y purifica su alma .....	179
Ella busca la compañía de gente recta y participa en reuniones religiosas .....	180
Ella repite frecuentemente los ruegos y las súplicas descritas en el Corán y los <i>ahádíṣ</i> .....	183

## CAPÍTULO III

### *La mujer musulmana y sus padres*

Ella los trata con amabilidad y respeto ( <i>birr</i> ) .....	187
Ella reconoce sus condiciones y conoce sus deberes hacia ellos .....	187



Difunde el saludo del Islam .....514

Ella no entra a otra casa que no sea la suya sin permiso 520

Ella se sienta en una reunión donde encuentra lugar.....526

No conversa en privado con otra mujer cuando está  
presente una tercera persona .....529

Respeto a los ancianos y a la gente distinguida .....531

Ella no observa dentro de la casa de otras personas .....533

Evita bostezar en una reunión tanto como sea posible ..534

Ella sigue la etiqueta islámica cuando estornuda .....535

Ella no busca el divorcio de otra mujer para poder to-  
mar su lugar .....538

Escoge un trabajo que satisfaga su naturaleza femenina ....541

Ella no imita a los hombres .....547

Invita a la gente hacia la verdad .....550

Ella prescribe lo que es bueno y prohíbe lo que es malo 553

Es sensata y elocuente en su invitación al Islam (*da'wah*) ... 558

Ella se relaciona con mujeres honradas y rectas .....562

Se esfuerza en reconciliar a las mujeres musulmanas .....565

Ella se junta con otras mujeres y soporta sus insultos.....568

Retribuye los favores y los agradece .....570

Ella visita al enfermo .....572

No se lamenta exageradamente por los difuntos .....579

Preferentemente no asiste a los funerales .....586

Conclusión .....589

Glosario .....599

Transliteración-Fonética Aplicada por IIPH .....606

Todas las alabanzas sean para Allah ﷻ, Señor de los Mun-  
dos, y la paz y las bendiciones sean con Muhammad ﷺ, su  
familia, sus compañeros, y todos aquéllos que sigan sus  
pasos hasta el Último Día.

En realidad, la verdadera mujer musulmana no tiene com-  
paración. Es una mujer virtuosa, y de una verdadera mo-  
ral excelsa. Ella escoge como ejemplo a seguir, a las mu-  
jeres de las primeras tres generaciones de musulmanes.  
Además, constituye un rol modelo entre los miembros de  
su familia y su comunidad. Su adhesión próxima al Corán  
y la *Sunnah*, es suficiente para disipar las visiones extra-  
viadas, sostenidas por musulmanes y no musulmanes, que  
han sido influenciados por las moralmente insolventes  
ideologías feministas extremistas de los enemigos del Is-  
lam.

El Dr. Al Hashimi, ha hecho un acto de gran justicia al  
tema, al verter en esta obra pruebas concluyentes del Co-  
rán, la *Sunnah*, y de las conductas de nuestros piadosos  
predecesores. También utilizó varias citas de fuentes oc-  
cidentales para clarificar con mayor amplitud la posición  
islámica sobre diversos temas.

Esperamos que nuestros lectores encuentren esta obra  
realmente informativa, y rogamos a Allah ﷻ para que to-  
dos nos beneficiemos del conocimiento contenido en la



## La creyente es una persona prudente

Una de las características distintivas más sobresalientes de la mujer musulmana es su profunda fe en Allah ﷻ y su sincera convicción de que cualquier cosa que suceda en este universo, y cualquiera sea el destino acaecido sobre los seres humanos, solamente es el resultado de la voluntad y el decreto de Allah, y que éste no hubiera podido ser evitado. El ser humano no tiene más elección en esta vida que esforzarse por seguir el camino recto y realizar buenas acciones -actos de adoración y otros- por medio de los cuales, una persona puede colocar toda su confianza en Allah ﷻ, someterse a Su voluntad, y creer que siempre necesitará del auxilio y el apoyo de Allah.

La historia de *Hâyar* brinda el más maravilloso ejemplo a la mujer musulmana de profunda fe en Allah y sincera confianza en Él. Abraham ؑ dejó a *Hâyar* en la *Ka'bah* en *Makkah*, cerca de lo que es hoy el manantial de agua de *Zamzam*, en una época en que no estaba habitada, ni existía tal fuente de agua en el lugar. *Hâyar* no tenía a nadie consigo, salvo su pequeño hijo Ismael. Ella preguntó entonces a Abraham ؑ serenamente y sin ningún rastro de pánico en su rostro: “¿Ha sido Allah ﷻ quien te ordenó realizar esto, ¡Oh Abraham!? A lo que Abraham replicó: “Sí”. Entonces fue cuando surgió una frase que reflejó su aceptación y optimismo: “Entonces Él ﷻ no nos va a abandonar.” (Narrado por *Al Bujâri* <sup>1</sup>)

<sup>1</sup> *Bâb Tagiffûn*. Ver *Ibn Hayar, Fath Al Bâri*. *Sharh Sahîh Al Bujâri*, editado por Dâr Al Ma'rifa, vol. 6, pág. 396.



Aquí nos encontramos frente a una situación extremadamente difícil. Un hombre deja a su esposa y a su pequeño hijo en una tierra árida, donde no hay plantas ni agua, ni tampoco poblados cercanos. Abraham regresa a la distante tierra de Palestina, no dejando nada con ella, excepto un saco de dátiles y un pellejo de cuero lleno de agua. Si no fuera por la profunda fe y confianza en Allah ﷻ que embargó el corazón de *Hâyar*, ella no habría sido capaz de enfrentar semejante situación. Ella quizás hubiera decaído inmediatamente, y no hubiera llegado a ser la mujer cuyo nombre será siempre recordado día y noche por aquellos que peregrinan el *Hayy* y la *Umrah* a la casa de Allah ﷻ, cada vez que beben del agua pura de *Zamzam*, y corren entre las colinas de *Safa* y *Maruab*, tal como lo hizo *Hâyar* en ese día de prueba sumamente crucial.

Esta profunda fe y conciencia tuvo un sorprendente efecto en la vida de los hombres y mujeres musulmanas: despertó sus conciencias y les recordó que Allah atestigua y conoce todos los secretos. Y que Él ﷻ está con Sus criaturas, dondequiera que éstas se encuentren. Nada nos brinda más clara idea de esta conciencia y temor a Allah ﷻ en todos los tiempos que la historia de la joven musulmana, narrada en *Sifah As Safuah* y en *Uafiât Al A'îân* y citada por *Ibn Al Yauzî* en su libro *Ahkâm An Nisâ'*. (Pág. 441-112):

“Narró *‘Abdullah Ibn Zaid Ibn Aslam* de su padre, y éste de su abuelo, quien dijo: ‘Cuando estaba acompañando a *‘Omar Ibn Al Jattâb* ﷺ durante su patrulla nocturna por *Al Madînah*, de pronto él se sintió cansado así que se apoyó contra un muro. Era medianoche, cuando escuchamos a una mujer decir a su hija: “¡Oh, hija mía levántate y mezcla esta leche con algo de agua!” Dijo la muchacha: “¡Oh,

madre! ¿Acaso hoy no escuchaste el decreto del jefe de los creyentes (*Amîr Al Mu'minîn*)? La madre preguntó: “¿De qué se trata?” La muchacha respondió: “Él ordenó a alguien que anuncie en voz alta que la leche no debe ser mezclada con agua.” La madre dijo entonces: “Levántate y ve a mezclar la leche con agua, pues tú estás en un lugar donde *‘Omar* ﷺ no puede ver lo que haces.” La muchacha respondió a su madre: “No puedo obedecer a Allah en público y desobedecerlo en privado.” *‘Omar* ﷺ, al escuchar estas palabras me dijo: “¡Oh, *Aslam*! Ve a aquel lugar y averigua quién es esa joven, a quién estaba hablando, y si ella tiene un marido. Así, fui al lugar y vi que ella no estaba casada, y la otra mujer era su propia madre, y tampoco tenía esposo. Volví hasta *‘Omar* ﷺ de nuevo y le conté lo que había descubierto. Luego convocó a todos sus hijos y les dijo: “¿Alguno de vosotros quiere que yo le consiga una esposa? Si yo tuviera deseo de casarme sería el primero en contraer matrimonio con esta jovencita.” Entonces *‘Abdullah* dijo: “Yo tengo esposa.” Luego *‘Abd Ar Rahmân* dijo: “Yo tengo esposa.” Y finalmente *‘Âsim* dijo: “Yo no tengo esposa, así que dejadme desposarla.” De este modo *‘Omar* ﷺ hizo arreglos para que la jovencita se casara con *‘Âsim*. Ella le dio una hija, quien más tarde fue la madre de *‘Omar Ibn ‘Abd Al ‘Azîz*.”

Este es el profundo sentido de piedad que el Islam había implementado en el corazón de esta joven mujer. Ella era honrada y recta en todos sus asuntos, sean éstos públicos o privados, porque creía con convicción que Allah ﷻ estaba con ella todo el tiempo, observando y escuchando todo lo que hacía. Ésta es la verdadera fe, y éstos son los resultados de esa fe que la elevaron al nivel del *ihsân*. Una de las recompensas inmediatas con la cual Allah ﷻ la



agració fue ese matrimonio bendito, uno de cuyos descendientes fue el quinto *Jalífah* bien guiado: 'Omar Ibn 'Abd Al 'Azíz.

La *Aqîdah* (creencia) de la verdadera musulmana es pura, clara, y libre de cualquier estigma de ignorancia, ilusión o superstición. Esta *Aqîdah* está basada en la fe en Allah, El Único, El Más Elevado, El Eterno, Quien es capaz de ejecutar todas las cosas, Quien tiene el control sobre el universo entero, y a Quien todas las cosas deben retornar:

«Pregúntales: ¿Quién tiene en Sus manos la soberanía de todas las cosas, y puede amparar a quien Él quiere y nadie puede protegerse de Su castigo [si así lo decreta], si lo sabéis? Sin duda que dirán: Allah. Diles: ¿Cómo entonces desvariáis [y os apartáis de la verdad]?» (23:88-89)

Ésta es la pureza y profunda fe que acrecienta el temperamento de la mujer musulmana en fuerza, entendimiento y madurez; para que ella perciba la vida tal como realmente es: un lugar de examen cuyos resultados serán percibidos el Día que indudablemente llegará.

«Diles [¡Oh, Muhammad!]: Allah es Quien os da la vida, la muerte, y luego el Día indubitable de la Resurrección os congregará [para juzgaros]. Pero la mayoría de los hombres lo ignoran.» (45:26)

«¿Acaso creíais que os creamos sin ningún fin, y que no ibais a comparecer ante Nosotros?» (23:115)

«Bendito sea Aquél en Cuyas manos está el reino, y tiene poder sobre todas las cosas. Él es Quien creó la muerte y

la vida para probaros y distinguir quién de vosotros obra mejor. Él es Poderoso, Absolvedor.» (67:1-2)

Ese Día el hombre será compelido a dar testimonio de sus actos. Si éstos fueron buenos, será bueno para él, pero si éstos fueron malos, será malo para él también. No habrá la más mínima injusticia:

«Hoy cada alma será juzgada por lo que haya realizado [en la vida mundanal]. Hoy no se cometerá injusticia alguna. En verdad, Allah es rápido en ajustar las cuentas.» (40:17)

La balanza (en la cual serán pesadas las acciones del hombre) medirá todo con la máxima precisión, ya sea a favor o en contra de la persona.

«Quien haya realizado una obra de bien, por pequeña que fuere, verá su recompensa. Y quien haya realizado una mala obra, por pequeña que fuere, verá su castigo.» (99:7-8)

Nada podrá ser ocultado al Señor de la Gloria en ese día, ni aunque fuere tan insignificante como un grano de semilla de mostaza.

«Y dispondremos la balanza de la justicia [para juzgar a los hombres] el Día del Juicio, y nadie será oprimido. Y todas las obras, aunque sean tan pequeñas como el peso de un grano de mostaza, serán tenidas en cuenta. Ciertamente somos suficientes para ajustar las cuentas.» (21:47)

No hay duda alguna de que cuando la verdadera musulmana examine el significado de estas aleyas reflexionará sobre aquel Día crucial. Y se volverá hacia su Señor en